

PJs

Pastoral Juvenil
SALESIANA
Colombia



RETIRO
PARA DOCENTES

**"En la Casa de María...
¡Tu servicio late más fuerte!"**

OBJETIVO GENERAL

Ofrecer a los docentes un espacio de renovación espiritual, pedagógica y comunitaria desde la mirada de María en las Bodas de Caná, para redescubrir su misión educativa como servicio que transforma, anima y genera esperanza.

OBJETIVO ESPECÍFICOS

- Releer el pasaje de Caná desde la vocación educativa y el estilo salesiano.
- Reconocer a María como maestra de escucha, sensibilidad y acción oportuna.
- Descubrir la propia vida docente como “agua que Cristo puede convertir en vino nuevo”.
- Fortalecer vínculos comunitarios y criterios espirituales para la misión.

ESTRUCTURA GENERAL DEL RETIRO

Duración sugerida: 4 horas

1. Bienvenida – Dinámica de apertura

Dinámica: “Trae tu cántaro”

Cada docente recibe una tarjeta con el dibujo de un cántaro vacío. Indicación: “Escribe dentro del cántaro aquello que hoy reconoces ‘vacío’ en tu trabajo docente (cansancio, falta de sentido, falta de tiempo, desafíos con estudiantes, etc.)”

Los cántaros se colocan en una mesa junto a una imagen de María.

Breve oración: “María, atenta a nuestras necesidades, muéstranos a Jesús y sus caminos de vida. Amén.”

2. Introducción espiritual (10 min)

Mensaje breve del acompañante:

Caná nos muestra que Jesús hace milagros cuando alguien se atreve a decirle: ‘No tienen vino’. La misión docente es muchas veces: ver, sentir, alertar, acompañar... y confiar. María nos enseña a educar ‘al estilo de Dios’: sin ruido, sin protagonismo, pero con una sensibilidad que cambia la historia.

3. MOMENTO FUERTE 1 — Lectio Divina:

Bodas de Caná (40 min)

Lectura del texto (lenta, pausada).

Jn 2,1-12

Monición inicial

Situémonos en la escena: una boda, una familia sencilla, un problema que puede avergonzar, una madre que ve lo que otros no ven, unos servidores que confían. Este es un espejo para nuestra vida docente.

Paso 1: Escuchar (Ver lo que María ve)

Preguntas para silencio interior:

- ¿Qué “falta de vino” veo en mi salón de clase hoy?
- ¿Qué necesidades de mis estudiantes, familias o compañeros me duelen o me mueven?

Gesto: Tomar el cántaro vacío.

Paso 2: Meditar (Dejar que resuene la Palabra)

Ideas para iluminar:

“No tienen vino”: Sensibilidad educativa, leer la realidad sin juzgar.

“Hagan lo que Él les diga”: La misión educativa no se sostiene en fuerzas propias, sino en fidelidad a Jesús.

Las tinajas llenas de agua: Nuestro trabajo cotidiano: esfuerzo, tareas, paciencia.

El vino nuevo: Cristo transforma lo que ofrecemos con amor.

Preguntas:

- ¿Qué agua estoy poniendo yo en las tinajas cada día?
- ¿Dónde necesito confiar más en Cristo?

Paso 3: Orar (Responder desde el corazón)

Oración en voz baja:

Señor, toma mis cansancios, mis pequeños esfuerzos, mis heridas y mis búsqu-



Paso 4: Contemplar (Mirar con ojos nuevos)

Breve silencio. Se invita a mirar (la imagen de María:

“Ella no hizo el milagro... pero hizo posible el milagro. ¿Qué puedo hacer yo así?”

4. MOMENTO FUERTE 2 — Taller comunitario

Las 6 Tinajas de la Escuela (45 min)

En grupos de 6 personas: Cada grupo recibe una hoja con seis tinajas dibujadas.

Cada tinaja representa un ámbito educativo:

- Clima escolar.
- Acompañamiento afectivo.
- Aprendizaje y motivación.
- Trabajo en equipo docente.
- Relación con las familias.
- Espiritualidad y sentido.



Actividad:

- Escribir dentro de cada tinaja el agua que ya estamos poniendo.
- En la base de la tinaja, escribir el vino que soñamos para nuestra escuela.
- Identificar un compromiso concreto.

Puesta en común (10 min)

Breve intercambio con tono de esperanza.

5. MOMENTO FUERTE 3 — Adoración breve o momento orante

Gesto con el cántaro:

Cada docente se acerca y coloca su cántaro vacío a los pies de Jesús sacramentado o una cruz. A cambio, recibe una tarjeta con la frase de María: “Hagan lo que Él les diga”.

Canto sugerido: “Nada te turbe”, “Ven Espíritu Santo”, “Mi alma glorifica al Señor” o uno juvenil mariano.

6. Compromiso personal (10 min)

Se entrega una tarjeta pequeña:

“En esta semana, mi gesto de vino nuevo será...”

(Para estudiantes, para un colega, para la institución, para mí mismo).

7. Cierre del retiro (5 min)

Breve acción de gracias:

“Señor Jesús, transforma nuestro ‘agua’ en vino de alegría, de sabiduría, de cercanía y de esperanza. María, Madre y Maestra, quédate en nuestro colegio, acompaña nuestras aulas, nuestras palabras y nuestros gestos. Amén.”

9. Sugerencia de recordatorio

Una pequeña tarjeta con una mini llave dorada y la frase:

“En la Casa de María... tu servicio late más fuerte.

Hagan lo que Él les diga (Jn 2,5)”

Algunas reflexiones para compartir con los docentes para el paso 2 de la lectio

En la Casa de María: educadores que transforman el agua en vino.

Queridos docentes, hoy el Evangelio nos lleva a Caná, una boda sencilla de un pueblo pequeño. Allí, en medio de la fiesta y la vida cotidiana, Jesús realiza el primer signo de su misión. Y lo hace gracias a la mirada, a la intuición y al corazón de María, la primera pedagoga del Evangelio.

Este pasaje parece simple, pero si se contempla desde la educación, se convierte en una escuela completa para el educador cristiano.

1. “No tienen vino” – Una mirada que ve lo que otros no ven

María está atenta. Nadie se da cuenta de lo que falta, pero ella sí. Ella mira con delicadeza, con sensibilidad, con esa capacidad de leer la realidad que solo tiene quien ama.

En nuestras aulas y patios, también faltan muchos “vinos”:

- A veces falta alegría.
- A veces falta motivación para aprender.
- A veces falta afecto, escucha, paciencia o autoestima.
- A veces falta sentido, rumbo, esperanza.

El educador cristiano —como María— es aquel que detecta la ausencia antes de que se vuelva crisis. Es quien mira con compasión y se atreve a decir: “Señor, aquí falta algo... y tú puedes intervenir”.

2. El milagro silencioso – La educación que transforma sin ruido

Nadie vio cómo se transformó el agua en vino. No hubo aplausos. No hubo espectáculo.

Así es también la educación: Los mayores milagros ocurren en silencio.

En el corazón, en procesos lentos, imperceptibles, que solo años después muestran su fruto.

Y, sin embargo, Dios está actuando. El docente cristiano no trabaja para medir resultados, sino para sembrar vino nuevo en el corazón de cada joven.

3. "Sacaron un vino mejor" – La promesa de Dios para el educador

Al final, Jesús no solo salva la fiesta... La mejora.

Hace aparecer la mejor parte, lo más sabroso, lo que parecía imposible.

Así actúa Cristo cuando un educador pone su trabajo en sus manos:

- Donde solo había cansancio, Él saca fortaleza.
- Donde había rutina, Él saca creatividad.
- Donde había dolor, Él saca sanación.
- Donde parecía haber fracaso, Él saca madurez y crecimiento.
- Donde la semilla parecía pequeña, Él saca fruto abundante.

LA PROMESA DE CANÁ ES ESTA:

Dios nunca deja al educador sin vino.

Conclusión

María, la Madre y Maestra, nos invita hoy a renovar nuestra vocación:

A mirar con ternura,

a confiar sin miedo,

a ofrecer lo que tenemos,

a creer en lo cotidiano,

y a esperar con fe el vino nuevo que Cristo prepara.

Que este retiro nos devuelva la alegría de educar,

la convicción de que Dios actúa en cada jornada,

y la certeza de que, si caminamos con María,

nuestro viaje —y el de nuestros estudiantes—

siempre latirá más fuerte.

